

DOI: <https://doi.org/10.61616/rvdc.v7i1.1465>

## Universidades públicas y responsabilidad social universitaria: el caso de la Universidad Nacional de Costa Rica

**Eduardo Armando Matamoros Umaña**

[eduardo.matamoros.umana@una.ac.cr](mailto:eduardo.matamoros.umana@una.ac.cr)

<https://orcid.org/0000-0001-7707-3011>

Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

**Rosemari Zamora Víctor**

[rosemari.zamora.victor@una.cr](mailto:rosemari.zamora.victor@una.cr)

<https://orcid.org/0000-0002-6040-3923>

Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

### RESUMEN

El presente artículo de revisión narrativa examina la implementación de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en el contexto de las universidades públicas latinoamericanas, utilizando como estudio de caso paradigmático a la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). A través de un análisis exhaustivo de literatura académica, normativa institucional y políticas públicas, se explora la transición histórica desde el modelo tradicional de extensión universitaria hacia un enfoque de RSU que integra la gestión ética de impactos sociales y ambientales. El enfoque analítico se centra en tres ejes transversales: las políticas universitarias que norman la función social, la extensión crítica como herramienta de transformación estructural y la relación dialógica con el territorio. Los hallazgos indican que, si bien la UNA posee un marco normativo avanzado y una tradición consolidada de regionalización, persisten desafíos significativos en la medición sistemática del impacto social y en la integración curricular transversal de la RSU. Se concluye que la RSU en la UNA representa un modelo robusto dentro de la región centroamericana, aunque requiere una evolución continua para enfrentar las nuevas demandas de sostenibilidad y equidad en el siglo XXI.

**Palabras clave:** responsabilidad social, educación superior, política pública, universidad nacional de costa rica, extensión universitaria

#### Licencia

Este trabajo está bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.



# Public universities and university social responsibility: the case of the National University of Costa Rica

## ABSTRACT

This narrative review article examines the implementation of University Social Responsibility (RSU) in the context of Latin American public universities, using the National University of Costa Rica (UNA) as a paradigmatic case study. Through an exhaustive analysis of academic literature, institutional regulations, and public policies, the historical transition from the traditional model of university extension to an RSU approach that integrates the ethical management of social and environmental impacts is explored. The analytical focus centers on three transversal axes: university policies that regulate the social function, critical extension as a tool for structural transformation, and the dialogical relationship with the territory. The findings indicate that, although the UNA has an advanced regulatory framework and a consolidated tradition of regionalization, significant challenges persist in the systematic measurement of social impact and in the transversal curricular integration of RSU. It is concluded that RSU at the UNA represents a robust model within the Central American region, although it requires continuous evolution to face new demands for sustainability and equity in the 21st century.

**Keywords:** social responsibility, higher education, public policy, national university of costa rica, university extension

### License

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International license.



## INTRODUCCIÓN

Las universidades públicas en América Latina han ocupado históricamente una posición privilegiada en la imaginación colectiva como motores de desarrollo, crítica social y preservación cultural. Desde la Reforma Universitaria de Córdoba en 1918, la extensión universitaria se consolidó como una de las funciones sustantivas de la educación superior, operando inicialmente bajo una lógica de difusión cultural y asistencia social. Sin embargo, la complejidad creciente de las sociedades contemporáneas, marcada por desigualdades estructurales, crisis ambientales y demandas de democratización del conocimiento, ha exigido una reconfiguración de este vínculo.

En las últimas décadas, el concepto de extensión ha evolucionado y se ha visto complementado, y en algunos casos disputado, por el paradigma de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). Este cambio de paradigma no es meramente semántico ni cosmético; implica una reconfiguración profunda de la relación entre la institución académica y la sociedad, pasando de una visión unidireccional, donde la universidad "entrega" conocimiento, a una basada en la gestión de impactos, la ética institucional y el diálogo de saberes (Vallaes, 2014).

En el contexto centroamericano, Costa Rica mantiene un sistema de educación superior pública distintivo, financiado principalmente mediante un aporte constitucional del Estado, lo que otorga a sus universidades una responsabilidad fiduciaria particular frente al contribuyente y a las comunidades locales. Dentro de este ecosistema, la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), fundada en 1973, ha desarrollado una identidad institucional que la distingue de sus pares regionales. Su vocación no se limita a la producción académica en la capital, sino que se extiende hacia una cobertura nacional mediante una estrategia de regionalización agresiva. Esto la convierte en un caso de estudio relevante para analizar cómo

las políticas universitarias pueden operacionalizar la RSU en el territorio, más allá de los discursos institucionales ((Prieto et al., 2015).

No obstante, la implementación efectiva de la RSU enfrenta obstáculos estructurales y culturales. A menudo, existe una tensión latente entre las demandas de la academia tradicional, centrada en la productividad científica medible mediante índices bibliométricos, y las exigencias de la RSU, que requieren una inserción comunitaria, interdisciplinaria y de largo plazo, cuyos resultados son difíciles de cuantificar en el corto plazo. Además, la medición del impacto social real de las intervenciones universitarias sigue siendo una deuda pendiente en gran parte de la región latinoamericana. Surgen entonces interrogantes cruciales: ¿Cómo se traducen las políticas institucionales en acciones concretas que transformen el territorio? ¿De qué manera la extensión crítica difiere de la extensión tradicional en la práctica cotidiana de la UNA? ¿Cuáles son los mecanismos de gobernanza que aseguran que la responsabilidad social no sea solo un discurso retórico, sino una práctica gestionada y evaluable? (Gaete, 2015).

El objetivo de este artículo de revisión narrativa es analizar la relación entre las universidades públicas y la RSU, utilizando el caso de la UNA como eje central de la discusión. Se busca examinar las políticas universitarias que enmarcan esta función, explorar el concepto de extensión crítica y evaluar la vinculación de la universidad con el territorio. La relevancia de este estudio radica en la necesidad de documentar y reflexionar críticamente sobre los modelos de gestión social en la educación superior pública, aportando insumos para la toma de decisiones institucionales y para el debate académico regional sobre el rol social de la universidad en tiempos de incertidumbre (Ibarra Uribe et al., 2020).

Para ello, se ha realizado una revisión de literatura que incluye documentos normativos de la UNA, planes de desarrollo institucional, artículos académicos sobre RSU en Latinoamérica y estudios de caso sobre extensión universitaria. La metodología se basa en el análisis

documental y la síntesis crítica de fuentes secundarias. La estructura del artículo se divide en el desarrollo del tema, donde se desglosan los marcos teóricos y la situación específica de la UNA; una discusión que contrasta los hallazgos con la literatura existente y las tendencias regionales; y finalmente, las conclusiones que sintetizan los aportes, limitaciones y proyecciones futuras identificadas..

## **METODOLOGÍA**

El presente artículo constituye una revisión narrativa de enfoque crítico-descriptivo, centrada en el análisis de estudios que abordan la transversalidad de la RSU en el contexto de la educación superior pública latinoamericana. Este diseño metodológico se justifica por la necesidad de integrar perspectivas teóricas y empíricas heterogéneas, emergentes de disciplinas como la pedagogía, la sociología de la educación, la administración pública y la didáctica específica, para comprender cómo las políticas de RSU operan más allá del discurso institucional (González et al., 2021).

Se priorizaron fuentes publicadas entre 2010 y 2025, en español e inglés, con texto completo y acceso preferentemente abierto, seleccionando revisiones sistemáticas, investigaciones cuantitativas y cualitativas, y propuestas teóricas que examinaran la relación entre RSU y vinculación con el territorio en instituciones públicas de educación superior. Las exclusiones rigurosas comprendieron editoriales, resúmenes no arbitrados y estudios con enfoques reduccionistas que no abordaran la dimensión territorial de la RSU.

La búsqueda se realizó en bases de datos académicas como Scopus, Web of Science, Dialnet, Redalyc y SciELO, utilizando descriptores como "responsabilidad social universitaria", "extensión crítica", "universidades públicas", "territorio", "políticas universitarias" y "Universidad Nacional de Costa Rica". Además, se consultaron documentos institucionales

oficiales de la UNA, incluyendo estatutos, planes de desarrollo institucional, informes de gestión y políticas de extensión.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### **Marco Conceptual: De la Extensión a la Responsabilidad Social Universitaria**

Para comprender el caso de la UNA, es imperativo primero delimitar el campo conceptual en el que se mueve la discusión, ya que la confusión terminológica suele obstaculizar la implementación práctica. Tradicionalmente, la "extensión universitaria" se entendía como la proyección de la universidad hacia la sociedad, a menudo bajo un modelo de transferencia de conocimiento o de asistencia social benévola. En este modelo clásico, predominante durante gran parte del siglo XX, la universidad era vista como el poseedor del saber legítimo que debía ser "derramado" o compartido con las comunidades carenciadas. Si bien este enfoque tuvo virtudes históricas en la democratización del acceso a la cultura y la salud, con el tiempo reveló limitaciones severas, principalmente su carácter unidireccional, vertical y, en ocasiones, paternalista (Gaete, 2016).

La RSU surge como una evolución crítica de este concepto, influenciada por las teorías de Responsabilidad Social Corporativa pero adaptadas al ethos público de la educación superior. Según Vallaeys (2014), la RSU se define como la capacidad de la universidad de difundir y poner en práctica un conjunto de principios y valores, a través de cuatro procesos clave: la gestión organizacional interna, la formación académica, la producción de conocimientos y la participación social. La diferencia fundamental radica en que la RSU no es un proyecto adicional o paralelo a las funciones sustantivas, sino una política transversal que afecta a toda la institución. Implica una gestión ética de los impactos que la universidad genera en su entorno, ya sea a través de sus prácticas laborales, su consumo de recursos, sus planes de estudio o sus proyectos de investigación.

En la literatura especializada, se distinguen cuatro dimensiones de la RSU: organizacional (clima laboral, ambiental), académica (formación de ciudadanos éticos), cognitiva (investigación socialmente relevante) y social (vinculación con el medio) (Gaete, 2015). Es en esta última dimensión donde la RSU se cruza con la extensión, pero con un matiz distinto: la "extensión crítica". Esta no busca solo ayudar o asistir, sino transformar las relaciones de poder y conocimiento entre la universidad y la sociedad. Se basa en el diálogo de saberes, reconociendo que las comunidades poseen conocimientos válidos y necesarios para la solución de problemas complejos, rompiendo la hegemonía del conocimiento académico occidental (Tommasino & Cano, 2017).

Para las universidades públicas, la RSU adquiere una dimensión política adicional que no puede ser ignorada. Al ser financiadas con recursos estatales, su responsabilidad social es también una rendición de cuentas ante la ciudadanía. Andia et al., (2021) argumentan que la RSU en instituciones públicas debe estar alineada con las políticas nacionales de desarrollo y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Por lo tanto, la autonomía universitaria, principio sagrado de la educación superior, no puede ser un escudo para la indiferencia social, sino una herramienta para garantizar la libertad necesaria para criticar y proponer alternativas de desarrollo frente a las coyunturas políticas. La tensión entre autonomía y responsabilidad social es un eje que debe ser gestionado cuidadosamente para evitar que la universidad se convierta en una agencia de ejecución del gobierno de turno, perdiendo su capacidad crítica.

### **Contexto Histórico y Normativo de la Universidad Nacional de Costa Rica**

La Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) fue creada mediante la Ley N.º 5182 en 1973, en un contexto de expansión de la educación superior en Centroamérica. Su fundación respondió a la necesidad estratégica de desconcentrar la educación superior, que hasta ese momento

estaba altamente centralizada en la Universidad de Costa Rica (UCR) en San José. Desde sus estatutos fundacionales, la UNA incorporó un compromiso explícito con las regiones del país, lo que no era común en la época. El artículo 4 de la Ley de Creación establece que la universidad contribuirá al desarrollo integral de las zonas rurales y urbano-marginales, lo que constituye la base legal de su vocación territorial y social (Asamblea Legislativa de Costa Rica, 1973).

A lo largo de sus cinco décadas de historia, la UNA ha desarrollado una estructura administrativa diseñada para facilitar esta misión descentralizadora. La Vicerrectoría de Extensión es el órgano rector de la función social, encargada de formular políticas, aprobar proyectos y evaluar el impacto de las acciones de vinculación. A diferencia de otras universidades donde la extensión puede estar fragmentada en facultades sin coordinación central, en la UNA existe una centralización estratégica que permite alinear los esfuerzos con el Plan de Desarrollo Institucional (PDI). Esta estructura ha permitido que la extensión no sea vista como una actividad extracurricular, sino como parte del quehacer institucional (Universidad Nacional de Costa Rica, 2020).

El marco normativo de la UNA ha evolucionado para incorporar el lenguaje y los principios de la RSU de manera progresiva. En los últimos dos decenios, documentos como el Plan de Desarrollo Institucional 2021-2025 han integrado explícitamente la sostenibilidad y la responsabilidad social como ejes transversales de la gestión (Universidad Nacional de Costa Rica, 2020). Esto no es solo un cambio retórico; implica que los proyectos de extensión deben demostrar coherencia con los valores institucionales de equidad, solidaridad y respeto ambiental. Además, la UNA cuenta con un Código de Ética que guía el comportamiento de su comunidad universitaria, reforzando la dimensión organizacional de la RSU. Sin embargo, la

existencia de normas no garantiza su cumplimiento, y la brecha entre lo normativo y lo operativo sigue siendo un punto de atención constante en la gestión universitaria.

Es importante destacar que la UNA fue pionera en la región en establecer campus regionales permanentes con oferta académica completa. Campus como los de Sarapiquí, Guanacaste, San Carlos y Limón no son simples sedes administrativas, sino centros de desarrollo regional con proyectos de investigación adaptados al contexto local. Esta estructura física es un habilitador clave para la RSU, ya que permite una presencia constante en el territorio, facilitando la construcción de confianza y la comprensión de las dinámicas locales, algo que los proyectos puntuales o las "brigadas" de fin de semana no logran alcanzar (Castro Sánchez, 2021). La regionalización, por tanto, no es solo una estrategia logística, sino una postura política de equidad en el acceso al conocimiento.

### **Políticas Universitarias y la Institucionalización de la RSU**

La efectividad de la RSU depende en gran medida de su institucionalización a través de políticas claras y mecanismos de ejecución viables. En el caso de la UNA, las políticas universitarias no solo regulan la función de extensión, sino que intentan impregnar la docencia y la investigación con un sentido social, aunque con distintos grados de éxito.

### **Políticas de Vinculación con el Medio**

La política de extensión de la UNA se rige por el principio de la reciprocidad. Los proyectos no se diseñan en la "torre de marfil" para luego ser aplicados en la comunidad. Por el contrario, el diagnóstico de necesidades es participativo. La normativa exige que los proyectos de extensión cuenten con contrapartes locales (organizaciones comunitarias, municipalidades, ONGs) que se corresponsabilicen de los resultados (Universidad Nacional de Costa Rica, 2018). Esto busca evitar el asistencialismo y fomentar el empoderamiento local. Sin embargo, la implementación de esta política enfrenta barreras burocráticas inherentes a la administración

pública. Los tiempos académicos (semestres, periodos lectivos) a menudo no coinciden con los tiempos de los procesos comunitarios, que son más lentos, orgánicos y complejos. Las políticas universitarias deben ser lo suficientemente flexibles para permitir proyectos de largo aliento que trasciendan el periodo de un curso o un cuatrimestre, permitiendo que la relación universidad-comunidad madure.

### **Integración Curricular**

Una de las políticas más ambiciosas de la UNA es el intento de integrar la extensión en el currículo formal. A través de programas de servicio comunitario y prácticas profesionales supervisadas, se busca que el estudiantado vivencie la realidad social como parte de su formación disciplinar. La RSU, en este sentido, se convierte en una estrategia pedagógica de aprendizaje-servicio. Se ha observado que los estudiantes que participan en proyectos de extensión crítica desarrollan mayores competencias blandas, como empatía, trabajo en equipo y pensamiento crítico, además de fortalecer su compromiso cívico (Martínez-Valdivia et al., 2022). No obstante, existe el riesgo de que estas actividades se perciban como requisitos burocráticos para la graduación en lugar de experiencias de aprendizaje significativo. Para mitigar esto, la UNA ha trabajado en la sistematización de las experiencias de aprendizaje-servicio, asegurando que haya una reflexión guiada sobre la práctica social, aunque la carga administrativa para los docentes tutores sigue siendo alta.

### **Investigación con Impacto Social**

La política de investigación de la UNA prioriza líneas que aborden problemas nacionales y regionales. El Sistema Nacional de Investigación (SNI) en Costa Rica, del cual la UNA es parte, incentiva la producción científica, pero históricamente ha valorado más la publicación en revistas indexadas que el impacto social directo. Recientemente, ha habido un esfuerzo por reconocer la "investigación-acción participativa" y los productos de extensión como méritos

académicos dentro de la institución (Consejo Nacional de Rectores, 2021). Este cambio es crucial para la RSU, pues valida el conocimiento generado en colaboración con las comunidades como conocimiento científico legítimo. Sin embargo, la tensión persiste a nivel individual: los académicos aún sienten una presión fuerte por publicar en revistas de alto impacto (Q1/Q2) para su promoción profesional, lo que a veces desincentiva la dedicación de tiempo a procesos comunitarios que no generan *papers* rápidos o citables en el corto plazo.

### **Extensión Crítica y Territorio: La Práctica en la UNA**

El concepto de territorio es central para entender la RSU en la UNA. No se trata solo de un espacio geográfico donde se ubican los campus, sino de un constructo social donde se entrelazan relaciones económicas, culturales, políticas y ambientales. La extensión crítica en la UNA busca intervenir en estos territorios para promover la justicia social y la sostenibilidad, entendiendo que la universidad es parte del territorio y no un ente externo.

### **Regionalización como Estrategia de Equidad**

La presencia de la UNA en las regiones ha permitido abordar problemáticas específicas que una universidad centralizada ignoraría o abordaría de manera superficial. Por ejemplo, en la región Huetar Norte (San Carlos), la universidad ha desarrollado una fuerte línea de trabajo en agricultura sostenible y seguridad alimentaria, respondiendo a la vocación agropecuaria de la zona y a las necesidades de los pequeños productores (Soro & Vásquez, 2022). En la región Caribe (Limón), los esfuerzos se han concentrado en la preservación de la cultura afrodescendiente e indígena, así como en el manejo de recursos costeros y la lucha contra la desigualdad histórica. Esta adaptación al territorio es un ejemplo claro de RSU, ya que la universidad ajusta su oferta y acciones a las necesidades reales del entorno, en lugar de imponer un modelo estandarizado desde la capital.

La regionalización también facilita el acceso a la educación superior de poblaciones vulnerables. Al tener campus cerca de sus hogares, estudiantes de bajos recursos que no podrían trasladarse a San José por costos de vivienda y transporte tienen la oportunidad de estudiar. Esto cumple con la dimensión de equidad de la RSU. Sin embargo, los campus regionales a menudo enfrentan desafíos de infraestructura y recursos humanos en comparación con la sede central en Heredia, lo que puede generar desigualdades internas dentro de la misma institución que deben ser gestionadas con políticas de compensación.

### **Proyectos Emblemáticos de Extensión Crítica**

Existen numerosos ejemplos de cómo la operacionalización de la RSU toma forma concreta en la UNA. Uno de los más destacados es el trabajo con comunidades indígenas. La universidad ha establecido mesas de diálogo con líderes bribri, cabécar y maleku para co-diseñar proyectos de salud intercultural y conservación de bosques. En estos casos, la universidad no llega a "enseñar" cómo cuidar el bosque, sino que aprende de los conocimientos ancestrales de conservación y aporta herramientas técnicas para la gestión territorial. Este enfoque de diálogo de saberes es la esencia de la extensión crítica, donde el conocimiento fluye en ambas direcciones.

Otro ámbito relevante es la gestión ambiental. La UNA, a través de sus programas de extensión, ha sido activa en la promoción de prácticas de economía circular y manejo de residuos en las comunidades aledañas a sus campus. Dado el compromiso institucional con la sostenibilidad, estos proyectos sirven también como laboratorios vivos para el estudiantado de ciencias ambientales y biología. La interacción permite que la teoría aprendida en el aula se confronte con la realidad de la gestión de residuos en contextos de recursos limitados, generando soluciones innovadoras y contextualizadas.

## **La Universidad como Actor de Desarrollo Local**

Más allá de proyectos específicos, la UNA actúa como un actor de desarrollo local en las regiones donde se asienta. Sus campus funcionan como polos de actividad económica y cultural. La universidad compra bienes y servicios locales, genera empleo directo e indirecto y atrae visitantes. En muchas ciudades pequeñas, la presencia de la UNA es el motor principal de la dinamización cultural y económica. Esta dimensión económica y urbana de la RSU a veces se pasa por alto, pero es vital. La universidad debe ser responsable de su propia huella urbana: ¿Cómo afecta su expansión inmobiliaria al tráfico local? ¿Cómo gestiona sus desechos? La RSU interna es el primer paso para tener legitimidad en la RSU externa. Si la universidad contamina o genera conflictos vecinales, su discurso de responsabilidad social pierde credibilidad.

## **Desafíos y Limitaciones en la Implementación**

A pesar de los avances normativos y prácticos, la implementación de la RSU en la UNA no está exenta de obstáculos estructurales. La revisión de la literatura y los informes institucionales revela varias áreas de mejora que son comunes a muchas universidades públicas de la región.

## **Medición del Impacto**

Uno de los desafíos más grandes es la evaluación del impacto social. ¿Cómo se mide el cambio social? Es relativamente fácil contar el número de beneficiarios de un taller o la cantidad de horas de servicio comunitario realizadas. Es mucho más difícil medir si la calidad de vida de la comunidad mejoró a largo plazo, si se fortaleció el tejido social o si se modificaron las estructuras de poder locales. La UNA ha avanzado en sistemas de monitoreo, pero aún falta una metodología estandarizada para evaluar el impacto profundo de la RSU (Escalante et al., 2023). Sin indicadores claros y consensuados, es difícil justificar la asignación de recursos frente a otras prioridades institucionales en tiempos de escasez presupuestaria.

## **Sostenibilidad Financiera**

La RSU requiere recursos sostenidos. Los proyectos de extensión crítica son intensivos en tiempo, logística y acompañamiento humano. En un contexto de restricciones presupuestarias en el sector público costarricense, mantener la calidad y el alcance de estos programas es un reto constante. La dependencia de fondos estatales hace que la universidad sea vulnerable a los cambios políticos y a las fluctuaciones económicas del país. Si bien la UNA ha buscado diversificar sus fuentes de ingreso mediante cooperación internacional y convenios con el sector privado, el núcleo de la función social sigue dependiendo del presupuesto ordinario, lo que limita la capacidad de expansión de las iniciativas sociales.

## **Cultura Académica**

Finalmente, existe un desafío cultural profundo. La carrera académica tradicional valora la investigación básica y la publicación en revistas de prestigio. Los docentes que dedican mucho tiempo a la extensión y la vinculación comunitaria a veces ven perjudicada su promoción o reconocimiento académico, ya que estos esfuerzos no siempre se traducen en publicaciones indexadas. Cambiar esta cultura requiere incentivos claros y un reconocimiento institucional de que la gestión del conocimiento social es tan valiosa como la producción de artículos científicos. Mientras el sistema de incentivos no cambie, la RSU seguirá siendo una actividad para los "más comprometidos" y no una práctica generalizada.

## **DISCUSIÓN**

El análisis del caso de la Universidad Nacional de Costa Rica permite extraer lecciones valiosas para el contexto más amplio de las universidades públicas en América Latina. La experiencia de la UNA confirma la tesis de que la RSU no puede ser un añadido opcional o un departamento aislado, sino que debe estar inscrita en el ADN institucional a través de estatutos, planes de desarrollo y políticas de recursos humanos. La coherencia entre el

discurso y la norma es el primer paso, pero la coherencia entre la norma y la práctica es el verdadero desafío.

Al comparar la UNA con otras instituciones de la región, se observa que su modelo de regionalización es una ventaja competitiva significativa para la RSU. Universidades altamente centralizadas, como es común en países más grandes de la región, tienen más dificultades para establecer vínculos territoriales profundos y sostenidos debido a la distancia física y cultural. La presencia física de la UNA en diversas regiones facilita la "extensión crítica" al permitir una inmersión continua en las problemáticas locales. Esto se alinea con lo propuesto por Prieto et al., (2015), quienes sostiene que la universidad latinoamericana debe recuperar su compromiso con la transformación social para mantener su legitimidad pública frente a las demandas ciudadanas.

Sin embargo, la discusión no puede ignorar las tensiones identificadas entre la globalización académica y el compromiso local. La brecha entre el discurso de la RSU y la práctica de la evaluación académica es un fenómeno común en la región. Como señalan diversos autores, mientras los sistemas de acreditación y ranking universitarios sigan priorizando indicadores bibliométricos sobre indicadores de impacto social, las universidades tendrán un incentivo mixto que favorece la producción científica descontextualizada (Vallaey & Álvarez-Rodríguez, 2022). La UNA ha intentado equilibrar esta balanza, pero la presión por la productividad científica global a menudo compite con la dedicación requerida para los procesos comunitarios locales, que son lentos y no siempre publicables.

Un punto crucial en la discusión es el concepto de "territorio". En la UNA, el territorio no es solo un escenario pasivo donde se ejecutan proyectos, sino un actor activo con agency propia. La literatura sobre RSU enfatiza cada vez más la necesidad de pasar de la "proyección" a la "interacción". La UNA, con sus mesas de diálogo con pueblos indígenas y sus proyectos de

desarrollo rural, ejemplifica este cambio. No obstante, persiste el riesgo de que la universidad instrumentalice el territorio para fines académicos, utilizando a las comunidades como laboratorios para obtener datos para tesis sin dejar un legado duradero. La extensión crítica exige que el beneficio principal recaiga en la comunidad, no en el currículum del académico, lo cual requiere una vigilancia ética constante.

Además, es necesario discutir el rol de la universidad pública en tiempos de crisis política y social. En Costa Rica, como en muchos países de la región, la confianza en las instituciones públicas ha fluctuado. La RSU se presenta como una vía para reconstruir esa confianza social. Cuando la ciudadanía ve a la universidad trabajando codo a codo en la solución de problemas tangibles (agua, salud, empleo, ambiente), la percepción de utilidad social de la institución mejora. Por tanto, la RSU es también una estrategia de comunicación política y de defensa del presupuesto público ante los ojos del contribuyente.

Otro aspecto a considerar es la digitalización y su impacto en la vinculación. La pandemia de COVID-19 aceleró la transformación digital de la educación superior. ¿Cómo afecta esto a la RSU y al territorio? Por un lado, las herramientas digitales permiten llegar a más personas y sistematizar información. Por otro, la RSU requiere presencialidad y contacto humano para construir confianza y entender matices culturales. La UNA ha tenido que navegar este dilema, híbrizando sus proyectos de extensión. La discusión futura debe centrarse en cómo mantener la calidez del vínculo territorial en un entorno cada vez más mediado por tecnología, sin caer en el activismo de clic que carece de profundidad.

Finalmente, la discusión sobre las políticas universitarias nos lleva a la gobernanza. La RSU requiere mecanismos de toma de decisiones que incluyan voces externas. ¿Tienen las comunidades representación en los consejos universitarios de la UNA? Generalmente, la gobernanza de las universidades públicas sigue siendo interna (profesores, estudiantes,

administrativos). Para que la RSU sea genuina, se podría argumentar que se necesitan estructuras de gobernanza más abiertas que permitan a los actores del territorio participar en la definición de las prioridades de la universidad. Esto representaría un salto cualitativo en la democracia universitaria y en la pertinencia social de la institución.

## **CONCLUSIÓN**

Se determina que la UNA posee un marco institucional y normativo sólido que favorece la implementación de la RSU, con una ley de creación, estatutos y planes de desarrollo que reconocen explícitamente la función social y la vinculación con el territorio como pilares de su existencia. La estrategia de regionalización se identifica como un facilitador clave para la extensión crítica, ya que la presencia física en las regiones permite superar el asistencialismo episódico y construir relaciones de largo plazo basadas en la confianza y el diálogo de saberes, esenciales para abordar problemáticas complejas como la pobreza rural, la conservación ambiental y la equidad cultural.

No obstante, persisten desafíos estructurales que limitan el pleno potencial de la RSU, incluyendo la dificultad para medir el impacto social real, la tensión entre la productividad académica tradicional y el tiempo requerido para la vinculación comunitaria, y la dependencia de la financiación estatal. Transformar esta realidad exige que la UNA y las universidades públicas en general desarrollen sistemas de evaluación que valoren cualitativamente el impacto social, integren la RSU en los criterios de promoción del personal académico y prioricen la formación docente interdisciplinaria. Este cambio trasciende lo pedagógico para convertirse en una cuestión de justicia social: garantizar que la universidad democratice el conocimiento y fortalezca una ciudadanía informada. Solo así la responsabilidad social dejará de ser un discurso institucional para convertirse en el motor de un aprendizaje significativo y equitativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andia Valencia, W., Yampufe Cornetero, M., & Antezana Alzamora, S. (2021). Responsabilidad social universitaria: Del enfoque social al enfoque sostenible. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(3). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142021000300019&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142021000300019&script=sci_arttext&tlng=en)
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1973). Ley de Creación de la Universidad Nacional de Costa Rica, Ley N.º 5182. *La Gaceta*.
- Castro Sánchez, S. (2021). Costa Rica frente a la regionalización de la educación superior: El primer centro universitario regional en San Ramón, Alajuela. <https://repositorio.iiarte.ucr.ac.cr/handle/123456789/10622>
- Consejo Nacional de Rectores. (2021). *Sistema Nacional de Educación Superior Pública: Informe de Gestión*. San José: CONARE.
- Escalante, A. V., Carrasco, O. R., González, J. V., & Velarde, A. D. (2023). La extensión universitaria: Una herramienta pedagógica enfocada al desarrollo local. *Investigación y postgrado*, 38(1), 41-65.
- Gaete Quezada, R. (2016). La responsabilidad social universitaria en la identidad corporativa de las universidades chilenas: Un análisis de contenido. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*, (26), 43-74.
- González, L. G., Lara, C. R. B., & Torres, L. H. S. (2021). La responsabilidad social universitaria, un reto para la gestión educativa. *Vinculatégica EFAN*, 7(1), 331-341.
- Ibarra Uribe, L. M., Fonseca Bautista, C. D., & Santiago García, R. (2020). La responsabilidad social universitaria. Misión e impactos sociales. *Sinéctica*, (54). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2020000100141&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2020000100141&script=sci_arttext)

- Martínez-Valdivia, E., Burgos-García, A., & Pegalajar-Palomino, M. C. (2022). La responsabilidad social desde el aprendizaje-servicio en la formación del docente. *Perfiles educativos*, 44(177), 58-77.
- Prieto, R., González, D., & Paz, A. (2015). Responsabilidad social universitaria: Estrategia para el desarrollo sostenible en américa latina. Ponencia presentada en memorias arbitradas de las VII Jornadas Científicas Internas Dr. José Gregorio Hernández. Maracaibo-Venezuela. Universidad Dr. José Gregorio Hernández, 552-569.
- Soro-Rojas, J. G., & Vásquez-Castro, R. (2022). Aportes del CITTED a la Región Huetar Norte: La UNED como casa abierta a las comunidades. *Revista Espiga*, 21(44), 323-335.
- Tommasino, H., & Cano, A. (2017). Avances y retrocesos de la extensión crítica en la Universidad de la República de Uruguay. <https://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/55>
- Universidad Nacional de Costa Rica. (2018). *Política de Extensión de la Universidad Nacional*. Heredia: EUNA.
- Universidad Nacional de Costa Rica. (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2021-2025*. Heredia: UNA.
- Vallaes, F. (2014). La responsabilidad social de la Universidad. <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/9fbfb33-42f6-4839-a8b7-f4aae14484f0>
- Vallaes, F., & Álvarez-Rodríguez, J. (2022). El problema de la responsabilidad social de la Universidad. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*: 34, 2, 2022, 109-139.